

El secreto del voto hizo que se multiplicaran las conjeturas respecto a cómo se habían polarizado las fuerzas entre González y Escobar. Los electores de Gómez Millas se repartieron entre González y el ministro. Los de Mori acordaron apoyar a González, según confidenció a VEA el "generalísimo" de su campaña, Antonio Zuloaga.

Como es tradicional, se formó la terna para presentarla al Presidente de la República, encabezada por el nombre de Eugenio González y completada por aclamación con Enrique Marshall y Pedro León Loyola, dos antiguos e ilustres profesores.

HEREDERO DE BELLO

Conocido el amplio triunfo de Eugenio González, su figura se transformó de inmediato en la más importante de la semana noticiosa. El derrotado Rector Gómez Millas, y viejo amigo de su sucesor, se apresuró a visitarlo y felicitarlo. Pisándole los talones llegó a la amplia casa del nuevo timonel de la U. de Chile (Cauquenes 160, Los Guindos), Luis Escobar Cerda. Era un final digno de la elección, ajeno a la politiquería y a órdenes de partido, hecho al nivel donde se miden los grandes valores del intelecto, caballerosidad y espíritu de organización. González Rojas recibió la noticia con sencillez y tranquilidad. Las puertas de su casa debieron permanecer abiertas de par en par durante todo el día para dejar entrar a cuanto amigo, profesor y pariente acudió a saludarlo. Flores, telegramas, telefonazos y centenares de abrazos demostraron la alegría con que fue recibida su designación tras 60 años de vida intachable.

La ausencia de contenido político en la elección universitaria se reflejó en las reacciones de los periódicos. Todos, sin excepción, exaltaron los valores del próximo guardián de la más alta casa de estudios del país.

Junto a sus hijos, el prestigiado médico cirujano Eugenio; Daniel, recién egresado de Leyes y próximo a rendir su licenciatura, y la joven química Flora. Eugenio González celebró el triunfo sin estridencias. En la cocina, su sonriente y amable esposa Graciela Villablanca, preparaba atenciones para la avalancha de visitas. En el antejardín los tres nietos del nuevo Rector: Eugenio, Paulo y Fernandito, miraban un poco asustados lo que ellos creían que era "la fiesta de cumpleaños del abuelito". Cuando alguien dijo a Daniel, el futuro abogado, que tenía su título asegurado porque "quién se va a atrever a rajar al hijo del Rector", respondió con la so-

TODA LA FAMILIA. Esta es la familia completa del nuevo Rector de la Universidad de Chile. De izquierda a derecha: Daniel, futuro abogado; doña Graciela, la "señora rectora"; Eugenio González; su hija Flora, y su hijo mayor, Eugenio, médico cirujano. En primera fila, los tres nietos del maestro: Eugenio, Paulo y Fernandito se asocian al regocijo familiar.

da por sus familiares que la califican simplemente como "una originalidad". Prolongó el uso de ropa negra por vida, porque:

—Es más cómoda. Se puede tener un solo terno y no se nota. Uno está siempre listo para cualquier acontecimiento —dice—. Un matrimonio, un entierro, una fiesta, una entrevista. Y como yo no soy "coqueto" —agrega con una de sus escasas sonrisas— no necesito preocuparme de elegir calcetines ni corbatas.

otras obras: "Hombres" y "Destinos".

UN GRAN CABALLERO

Con su característica nobleza de alma, su gran dignidad e increíble modestia, Eugenio González es esquivo para hablar sobre sí mismo. En la entrevista con VEA insiste:

—Quisiera que diga que considero que la gestión de Juan Gómez Millas como Rector ha sido altamente positiva para la Uni-



ta de cumpleaños del abuelito". Cuando alguien dijo a Daniel, el futuro abogado, que tenía su título asegurado porque "quién se va a atrever a rajar al hijo del Rector", respondió con la seriedad que ha heredado de su padre:

—Esa no es ninguna ventaja. Simplemente, más responsabilidad para mí.

EL HOMBRE DE NEGRO

Entre los alegres jóvenes estudiantes del Pedagógico que él dirige desde el decanato de la Facultad de Filosofía y Educación, Eugenio González es conocido como "el hombre de negro". El Rector que sucederá a Gómez Millas en la Casa de Bello desde el 27 de septiembre próximo, usa siempre ropas negras. Este detalle, conocido de todos, tiene una simpática y curiosa explicación. En entrevista exclusiva para VEA, González Rojas explicó:

—Yo era hijo único de una familia muy modesta. Mi padre había estudiado Leyes, pero nunca se recibió y se dedicaba al comercio. Pero él murió cuando yo tenía diez años. Poco antes yo había hecho la Primera Comunión con un terno negro de pantalones largos. Como mi madre no podía comprarme traje nuevo de luto, me envió al colegio (Instituto Nacional) con el traje de la Primera Comunión. Cuando terminó el luto quiso vestirme de pantalones cortos..., pero yo me opuse, para seguir de pantalones largos.

Esta historia simple refleja, como ninguna de las anécdotas que cuentan de él, el carácter del nuevo Rector de la U. de Chile que, según un íntimo amigo suyo "se recibió de hombre mucho antes que de profesor, y para eso no necesitó hacer estudios especiales". Esta explicación del eterno luto de Eugenio González ni siquiera era conoci-

esta, una entrevista, un entierro, una fiesta, una entrevista. Y como yo no soy "coqueto" —agrega con una de sus escasas sonrisas— no necesito preocuparme de elegir calcetines ni corbata.

INQUIETA QUIETUD

González Rojas, con su apariencia tranquila, ha llevado, sin embargo, una movida actividad en su vida. "Mis estudios —cuenta— costaron a mi madre grandes sacrificios. Hasta tercer año de humanidades fui un alumno mediocre. Después me destacué. Cuando estaba en sexto año fui director de un liceo nocturno que teníamos los alumnos del Instituto Nacional. También fui presidente de la Federación de Estudiantes de Instrucción Secundaria."

Sus inquietudes humanas y sociales lo llevaban por el camino de la docencia. Ya en el Pedagógico comenzó a hacer clases en el Liceo de Aplicación y en el Liceo Nocturno Federico Hanssen, mantenido por los estudiantes del Instituto. Allí tuvo como alumnos a dos destacados escritores: Julio Talante (verdadero nombre de Augusto Iglesias) y al poeta Cifuentes Sepúlveda. Pronto llegó a ser profesor en el Instituto Pedagógico. Pero toda su actuación no ha rondado solamente por las cátedras enseñando castellano y filosofía. También tuvo su época de político y fue elegido senador por el Partido Socialista en 1949 por un periodo completo. Un año antes había sido secretario de su colectividad. Durante la primera administración de Carlos Ibáñez fue desterrado a la Isla Más Afuera, donde permaneció cuatro meses. Con la vuelta de los años llegó a ser elegido senador al ir en la misma lista de Ibáñez, que junto con él, obtuvo un sillón en el Senado. De su relegación le queda un solo recuerdo: su libro "Más Afuera", que le dio fama y prestigio como escritor, junto con sus

bre si misa. En la entrevista con VEA insiste: —Quisiera que diga que considero que la gestión de Juan Gómez Millas como Rector ha sido altamente positiva para la Universidad. Tuvo numerosas iniciativas docentes y científicas de incalculable valor y proyecciones.

Respecto a sus propios planes para la Universidad dice:

—Creo que es muy importante que se desarrollen armónicamente la actividad docente y la investigación. No debe ponerse el acento exclusivo en el terreno de las ciencias físico-naturales, sino que darles importancia equilibrada a todos los campos del saber: ciencia, historia, filología, filosofía, artes, etc.

—¿Cuál sería para usted la máxima realización de su periodo de Rector? —le preguntamos.

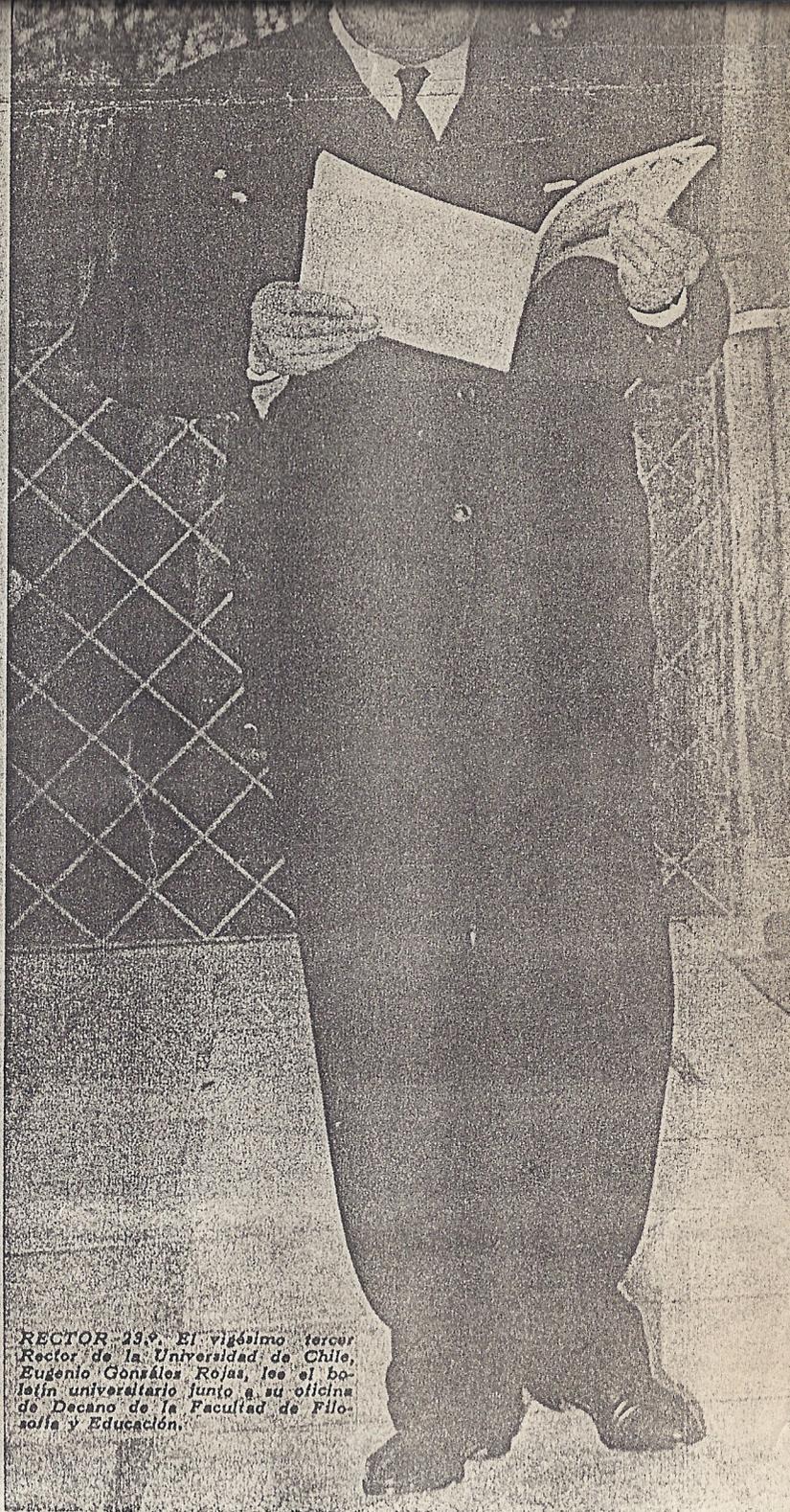
Responde:

—Es difícil decirlo. Anhele cambios fundamentales en la educación que sólo pueden efectuarse haciendo cambios profundos en la estructura de toda la sociedad... Pero concretamente en el terreno universitario quisiera que se pudiera hacer una Ciudad Universitaria y que nuestro régimen educacional permitiera una selección para que los mejores jóvenes del país, sin otro requisito que su capacidad y vocación, pudieran llegar a la Universidad de Chile.

La entrevista en la oficina del Decano es interrumpida por la secretaria (María Eugenia Villarroel), que anuncia la visita del Ministro de Educación. Nos cruzamos en la puerta con Patricio Barros Alemparte, que lleva en su carpeta el decreto que nombra a Eugenio González como el nuevo Rector de la Universidad de Chile.

En la sencillez del acto está comprendida la vida completa del gran maestro, el gran amigo, el gran hombre público de limpia vida privada.

CLAUSTRO PLENO. En un ambiente cargado de expectación fue elegido Eugenio González, entre cinco candidatos, en la elección más concurrida que se ha realizado en la larga historia de la "U". Los otros candidatos fueron el Ministro de Economía, Luis Escobar Cerda (158 en la primera, y 328 en la segunda); Carlos Mori (125); el actual Rector, Juan Gómez Millas (105), y el doctor Alejandro Garretón (85). En la foto: Conocidos los escrutinios finales, los profesores eligen la terna que se presentó al Presidente de la República, quien, 24 horas después de la elección, envió a González el Decreto de nombramiento. En primera fila (de izquierda a derecha), Oscar Dávila Izquierdo, Fernando Alessandri, Dr. Hernán Alessandri y el profesor Alejandro Lipschütz.



RECTOR 23.º. El vigésimo tercer Rector de la Universidad de Chile, Eugenio González Rojas, lee el boletín universitario junto a su oficina de Decano de la Facultad de Filosofía y Educación.